

CAPITULO 3

Los Espacios

Tomás Grigera

El Turismo acontece en la conjunción de tres variables: el Tiempo, el Espacio y la Cultura. En esta parte se aborda el tema Espacio en una perspectiva que fue adelantada en el Tema "La Modernidad" cuando se advirtió que una de las características de la llamada Posmodernidad, el mundo contemporáneo, era la comprensión, el achicamiento, la reducción del espacio y el tiempo. En el espacio la reducción llega hasta tal punto que el espacio desaparece como referencia del mundo de lo real como, por ejemplo, la diferencia entre el teléfono fijo donde quiénes hablan saben dónde está el otro espacialmente (la casa, la oficina, en un teléfono público) mientras que en el celular no solamente no se conocen las coordenadas espaciales de dónde están los que hablan sino que además no importa, no importa el espacio como referencia de lo real. También se afirmaba que esa compresión, ese achicamiento era también del tiempo, donde el tiempo se va reduciendo a la duración de lo efímero, de lo que acontece y desaparece. Por ejemplo el auge del arte efímero, si el arte tradicional implicaba lo opuesto en un sentido literal, los cuadros, la Gioconda de Leonardo Da Vinci pintada hace más de 500 años sigue como un objeto eterno, mientras que el arte contemporáneo instala la noción del objeto artístico efímero como los que hace Marta Minujín, donde construye una estructura edilicia provisoria e inestable en la Avenida 9 de Julio en la Ciudad de Buenos Aires con libros que se regalan. Lo opuesto en términos de lo que es la duración de lo eterno a lo efímero, el tiempo que se reduce a la mínima expresión, posibilitado esto naturalmente con la desaparición del espacio. Y el tiempo no es más que un artificio cultural que inventa el hombre para poder convivir socialmente cuando inventa un calendario que es aceptado universalmente, cuando se acepta arbitrariamente un día de 24 horas como resultado de dividir los 360° de circunferencia de la Tierra cada 15°, además el tiempo no es solamente el tiempo de los días, los años y las horas sino que hay otros tiempos, por ejemplo cuando se hace una visita a la Catedral o al Museo de Ciencias Naturales, en ese instante se cruzan distintos tiempos, está el tiempo horario que es el de inicio de la visita y su duración, también está el tiempo vivencial, lo que se siente a lo largo de la visita, si es un tiempo que pasó rápido o un tiempo lento, pesado, abrumante. Está el tiempo de relato del Guía, toma un tiempo ese relato, esa narración; y de las cosas que habla el Guía se refiere por lo general a otros tiempos, si está hablando de objetos paleontológicos o si está hablando en la Catedral de hechos bíblicos, ahí hay otros tiempos. Y también está el tiempo del lugar, es decir el tiempo del edificio, cuando se mira, se acerca despacio a la

Catedral se mira un edificio que "habla", dicho entre comillas, ese edificio está diciendo cosas respecto al tiempo, el hecho de que por contraste la Catedral no está revocada, y sí está revocado el Museo de Ciencias Naturales, obviamente la Catedral nos habla de un tiempo más extenso histórico que el del Museo de Ciencias Naturales. El Museo, ese edificio de diseño clásico con sus dos leones a los costados de la escalera, de la escalinata de ingreso, dos leones que si se mira con atención no son iguales, un león tiene las manos delanteras en paralelo y el otro tiene las manos cruzadas, ¿por qué no son iguales? ¿Qué historia hay atrás de eso en el escultor que era un joven italiano al que se le encargó estas obras? ¿Por qué hace dos leones diferentes sutilmente cuando en apariencia son iguales? Es decir los objetos, los edificios "hablan" también acerca de un tiempo de las cosas. Entonces en un hecho puntual como es una Visita Turística se observa esta cuestión de los tiempos, pero a propósito de lo que los edificios "hablan", también hay una expresión en el urbanismo que dice que "las ciudades hablan", dicen cosas las ciudades, por ejemplo, en la ciudad de La Plata el eje cívico que está entre las calles 51 y 53, de 1 a 14, es un eje que dice acerca de la concepción republicana porque arranca con dos instituciones que son las del control social, en una punta la Policía y en la otra punta la Catedral, la Iglesia, dice algo de que todo pasa por un control social que tiene que ver con lo laico y lo religioso, y en el medio está la Casa de Gobierno en un extremo y en el otro extremo la Casa Municipal, la Casa de Gobierno Municipal, los dos gobiernos Ejecutivos referidos a la provincia y a la ciudad, y en el centro la Legislatura, el lugar de los Representantes, es decir la Cámara de Diputados y Senadores. Este eje cívico "dicen" algo acerca no sólo de la ciudad sino del sistema socio-político en el que viven los ciudadanos, las ciudades "hablan" se dice en el urbanismo.

Un concepto absolutamente clave para entender el tema de los espacios, es el tema de la representación. La representación tiene un uso lingüístico que alude por un lado a lo teatral cuando se dice que los actores representan a los protagonistas de una obra de teatro, o la representación es un dispositivo psíquico por el cual los humanos se manejan en el mundo, en la cotidianidad de la vida. Dispositivo que permite además aquello que respecto al tiempo es solo una propiedad humana que es la de anticipar los hechos, ningún otro ser vivo puede anticiparse a los hechos, y el ser humano lo puede hacer porque puede construir representaciones del futuro y puede construir representaciones del futuro porque las construye en el presente.

¿Qué es una representación? Es una re-presentación, un volver a presentar, pero ya no en lo real sino en la ficción como efectivamente ocurre en una obra de teatro, los actores representan a los protagonistas, es decir los protagonistas no están ahí como un acontecimiento de lo real sino que están en una ficción, el hombre se maneja en el mundo cotidiano con representaciones permanentes acerca de los lugares, los espacios, en los que está o en los que se mueve. Si el desplazamiento es en auto se van construyendo representaciones de las vías, de las calles, de las avenidas, en una esquina se puede anticipar si alguien va a cruzar, si el traslado será en un micro, se construye una representación de ese micro que todavía no llegó que

se podrá ver cuando aparece a cuatro o cinco cuadras. Este dispositivo de representación tiene tres componentes profundamente relacionados e integrados en un solo fenómeno psíquico que es la representación.

El primer elemento que constituye la representación es lo que se llama lo real. Lo real es esa parada de micros con gente adelante o gente atrás si hay cola, un tránsito de autos, micros y camiones que dificulta la percepción de si el micro viene o no, si llueve o no, si hay sol. Lo real forma parte de la representación y se incluye en la representación a través de los sentidos. El sentido visual, los sonidos, las bocinas, las voces, los truenos si está lloviendo, las sensaciones de frío y calor, las sensaciones kinestésicas, es decir lo sensorial, es la vía de ingreso de lo real. Pero también hay un componente muy fuerte en la representación que es lo imaginario, lo icónico, es decir las imágenes que construidas desde esas percepciones, desde esos recuerdos que están vigentes ahí de cuando el día anterior esperando una hora el micro que no aparecía o un choque que aconteció en la esquina y produce miedo y crea una imagen de cierta inseguridad peatonal, esa lluvia que de algún modo enturbia la visión y no permite ver si viene el micro o no, es decir el imaginario funciona a partir de los elementos perceptivos, desencadena imágenes que están impregnadas de la experiencia, de la historia y del deseo.

Y el tercer componente de la representación son los elementos simbólicos, el lenguaje, esos signos que están cargados de significaciones, como por ejemplo el más obvio, hay un signo ahí, una señal urbana de que efectivamente ahí para el micro, de que paran los micros en general, y de que ahí para el micro en particular. El micro cuando viene trae señales que hay que saber interpretar desde el punto de vista simbólico, de lo que dice en el parabrisas, los destinos que anuncia con cartelitos en el parabrisas. Está también la hora como componente simbólico, en términos de si es tarde, si no hay tiempo, el valor del boleto, la tarjeta SUBE, el valor simbólico en pesos. Son componentes simbólicos que forman parte de la representación junto con lo real y lo imaginario.

Estos tres componentes son cruciales para entender el dispositivo de la representación y para entender la conducta humana en general y en particular respecto del espacio en el Turismo. Porque si el Turista es el que viaja para "ver lo que ya vio", es porque ese lugar ya ha tenido un lugar claro, preciso y fuerte. En lo real no porque todavía no fue, en lo imaginario, en ese lugar de lo imaginario es donde está ese lugar al cual él quiere, desea y va a ir y toda la propaganda, la difusión de los lugares, los afiches, todo, son elementos que operan fundamentalmente sobre el imaginario del turista en la representación que él se hace del lugar a donde va a ir, donde también va a tener que hacer transacciones simbólicas. Respecto por ejemplo al transporte: en qué va a ir y cuánto le va a costar desde un taxi hasta un pasaje en avión, operaciones simbólicas. También tendrá que hacer operaciones simbólicas para su estadía: contratar un tour, cuántos días pagará el hotel, es decir hay operaciones simbólicas que forman parte de la representación del lugar que estarán operativas cuando el viaje se

inicia y transcurre, pero el componente fundamental es el componente de lo imaginario donde él va a contrastar en su viaje lo que se imaginó con lo que está experimentando en lo real desde el punto de vista visual, sensorial, etcétera. Claro que en estos tres componentes: lo real, lo imaginario y lo simbólico, no es que lo simbólico es solamente la palabra o el signo. Signos y palabras son los elementos fundamentales de lo simbólico, mientras que las imágenes son el componente principal de lo imaginario, sin embargo, hay imágenes que operan en el campo de lo simbólico. Por ejemplo, un cartel redondo en el borde de la calle con niños dibujados supone la presencia de una Escuela, o si hay una flecha que gira a la izquierda cruzada por una recta dentro de un círculo (recta y círculo de color rojo) está indicando una restricción a lo que se desea hacer. Es decir, si bien lo imaginario se compone fuertemente de imágenes, el mundo iconoclasta como es el mundo hoy, el mundo donde predomina la imagen sobre la palabra, ambos: palabra e imagen tienen correspondencias recíprocas y cruzadas entre lo simbólico y el imaginario. Lucha histórica entre la imagen y la palabra donde en cada momento histórico predomina una u otra.

El primer momento histórico en donde predomina la palabra sobre la imagen es en la leyenda bíblica de Moisés cuando en el éxodo del pueblo hebreo va a la montaña y da la consigna de romper la imagen del becerro de oro que se adoraba porque él va a traer la palabra, la Palabra de Dios. En la Edad Media aparece de nuevo la imagen sobre la palabra, en las iglesias especialmente, en el arte en general, donde los libros están prohibidos, está prohibido saber leer. Otro salto al momento de la Modernidad, a la Ilustración, gana de nuevo la palabra, por el invento de la imprenta, entonces la palabra vuelve a dominar sobre lo iconoclasta, sobre la imagen. Hasta el mundo de hoy que la palabra vuelve a perder terreno y gana la imagen, la imagen televisiva, la imagen en el celular, la imagen en la calle, la imagen en la publicidad, el deterioro de la palabra. Esta lucha entre la imagen y la palabra, entre lo imaginario y lo simbólico, que se nutre de lo real, es la forma en que el hombre construye la representación de su mundo, de su vida. Este concepto es muy importante para comprender las transformaciones en el Turismo cuando, por ejemplo, abandona el modelo clásico de “playa y sol” y comienza el auge del turismo cultural, del turismo temático, el turismo urbano, aparecen las ciudades como los nuevos territorios donde se destina el turismo, con sus museos, sus lugares históricos, etcétera. Pero cómo funciona un ciudadano que vive en una ciudad y el que viene de afuera sea turista, inmigrante o un exiliado cómo funciona dentro de la ciudad? Funciona mediante dispositivos de representación en donde el componente imaginario es fuertísimo. Por ejemplo los exiliados de Siria que anhelan llegar a Alemania recorriendo a pie, subiendo a micros y trenes que se clausuran, ¿por qué esta fuerza de recorrer 2.500 kilómetros, exponerse a naufragios en el mar y morir? ¿De dónde surge este atractivo que energiza el deseo? Justamente de lo imaginario que hay en la representación de este lugar, como un imaginario de un lugar que los va a hospitalizar, que los va a contener o que va a hacer su vida un poco más segura y más probable como sobrevivencia. Entonces este tema de lo imaginario es sustancial en la comprensión de los desplazamientos de las personas y del desplazamiento del Turismo en particular.

En la posmodernidad, la Geografía deja de ser una geografía del terreno deshabitado, de planicies, los ríos y montañas para constituirse como Geografía Cultural, es el territorio antropizado, es el hombre que transforma el lugar por sus acciones, destructivas o constructivas, antropiza el territorio, entonces aparece dentro de la geografía esta idea de una geografía cultural, donde el río no es solamente el río, es también los que navegan, los que viven a las orillas de la pesca, las cosas que el hombre hace en ese lugar donde marca dos actos fundacionales que son el ubicarse y el orientarse. El ubicarse para responder a pregunta: ¿dónde estoy? Una pregunta que se responde desde lo real, es decir desde mirar el entorno, sentir los ruidos, las sensaciones térmicas y desplazándose a los componentes simbólicos de la representación como son por ejemplo los cuatro puntos cardinales que los podrá deducir mirando el sol, podrá saber dónde está, o esos carteles que en el Turismo cuando se llega a un lugar, hay un plano y una flecha con un cartel que dice: "Usted está aquí", ese usted está aquí responde a la necesidad humana de ubicarse, de saber dónde estoy. Esta cuestión también se problematiza en la Pos-Modernidad por el fenómeno de la virtualidad, porque si alguien en el medio de la Pampa húmeda, ha llegado ahí por azar y se pregunta ¿dónde estoy? - Entonces mira un mapa, calcula el recorrido, el tiempo de traslado, de desplazamiento, mira el sol, ¿se ha dirigido hacia el norte o hacia el sur? ¿Qué se ve en el horizonte? Este ubicarse a partir de una representación donde lo real tiene mucha fuerza, hoy si se va con un GPS en el auto no se necesita mirar fuera de la ventanilla, mirar afuera, solo hay mirar en el tablero el GPS donde sale el mapa con la flechita que está diciendo "usted está aquí", entonces el mecanismo de representación es otro, es un mecanismo de representación que obvia uno de los tres componentes, lo real, para operar pura y exclusivamente con lo simbólico y con lo imaginario, "usted está aquí". Y lo mismo le ocurre a alguien que cruza en una lancha o en un velero de aquí a Colonia en una embarcación, porque si antes había que tomar una carta marina, buscar dos posiciones en el horizonte que podían ser un arbolito en la costa, una chimenea como la de YPF o una boya, que en la carta marina están identificadas, cruzaba estas dos rectas visuales referentes a dos elementos de lo real y podía poner con el lápiz un punto en el mapa estoy acá, ubicarse. Pero hoy con el GPS no es necesario mirar ninguna boya, ninguna chimenea, ni ningún arbolito, lo real desaparece como innecesario, como en el teléfono celular, y mediante este dispositivo puramente virtual poder deducir en lo imaginario y en lo simbólico dónde estoy. Demás está decir los accidentes que ocurren y las desubicaciones por personas que se les agotó la pila del GPS y no saben manejar la carta marina. Los dispositivos virtuales de representación del espacio atrofian la cualidad humana de su dispositivo natural.

El ubicarse se complementa con el otro dispositivo espacial: orientarse. En el orientarse no es solo saber dónde se está sino hacia dónde ir o hacia dónde desear ir o de dónde se ha venido. Es una cuestión que tiene que ver más bien con lo simbólico en términos de construir representaciones donde los lugares, las distancias, los tiempos juegan un elemento fundamental respecto a orientarse. El ubicarse y orientarse también tiene que ver con un deseo humano sobre el espacio que es el apropiamiento. En el nivel sociológico histórico, un elemento claro

de los apropiamientos territoriales es el Colonialismo. Esa diferencia entre el colonialismo y la conquista, las diferencias entre esas películas del lejano oeste donde en grandes carretones van los agricultores para tomar tierras y cultivar en el oeste de Estados Unidos, o esos inmigrantes judíos expulsados de Rusia que llegan a la provincia de Entre Ríos para cultivar las tierras, la colonización, distinta a la conquista, a la Conquista del desierto, a la expulsión de las poblaciones locales mediante el echado o la muerte de la cual se sentía tan orgulloso Roca, la diferencia entonces en la forma del apropiamiento del espacio. Apropiamiento que siempre va acompañado de una toponimia que va poniendo nombres al espacio. ¿Por qué los golfos de la Patagonia tienen todos nombres de Santos? San Julián, San Jorge, porque era un día de descubrimiento y de apropiamiento paisajístico, el día del Santo en España. La conquista de los terrenos siempre en la toponimia cuenta del origen de las creencias y de los valores de los conquistadores, o, sin un matiz religioso sino más bien geográfico naturalista, el nombre de la ciudad de Montevideo. A medida que se ingresaba en el Río de la Plata de Este a Oeste se iban contando los montes que se veían, el monte que tiene la ciudad de Montevideo es el sexto monte a partir de Punta del Este, entonces: Monte VI (sexto), de este a oeste "deo", Monte-VI-deo. Es decir los lugares, los nombres de los lugares dicen mucho más que algo acerca del lugar, dicen también del dispositivo simbólico-histórico por el cual los lugares son nombrados.

El cuerpo, nuestro cuerpo, indica de alguna manera cómo se está en el espacio, en el mundo. A partir de la primera noción básica cuando se dice "aquí" o como cuando un paciente psiquiátrico hace un brote psicótico lo primero que se le pregunta es: ¿dónde está usted? Después se le pregunta cómo se llama y qué día es hoy. Si él puede definir las escalas espacio-temporales es que no está tan loco, entonces lo que primero que se define es el "aquí", ¿dónde estoy?. Y después están los ejes espaciales que tienen que ver con el arriba y abajo, que es tan clave en la evolución del hombre, el arriba y el abajo porque hasta que el hombre toma la posición erecta y por eso es hombre, siempre estaba abajo en cuatro patas, la posición erecta corresponde a este eje espacial abajo-arriba que le permite además un desarrollo extraordinario de la mirada, ahora él puede mirar hacia el horizonte y puede generar deseos de descubrir lo que está más allá, de viajar, y por último, pararse en un mirador para ver un paisaje, el abajo y el arriba, que éste arriba ya deja de ser un arriba del cuerpo para ser una arriba del imaginario en la representación, cuando por ejemplo ya se están vendiendo pasajes en satélites para orbitar la tierra, es decir el arriba ya no es el arriba donde accede la mirada es también el arriba donde puede llevar el imaginario y el abajo ya no es el abajo de la tierra donde posan los pies, es también abajo, abajo de la tierra, las cavernas o abajo del mar como ese famoso casamiento que se hizo debajo del mar, entonces éste abajo y éste arriba, es mucho más que el abajo y el arriba del cuerpo.

El eje delante y atrás que corresponde a la cara y a la espalda, ese atrás que siempre es misterioso, ese atrás que siempre es paranoico ¿quién nos persigue? Un atrás que no se puede ver jamás, por eso el atrás es la zona del misterio, mucho menos el adelante que es donde

está la mirada. Otro eje espacial corporal es de derecha a izquierda que se desprende de lo corporal y se instala en lo simbólico y entonces en política se habla de gente de izquierda y gente de derecha, se salió de la referencia corporal para instalarse en el campo de lo simbólico en la representación, esa derecha-izquierda que construye en el lenguaje escrito marcas opuestas respecto a la orientación. En occidente se escribe de izquierda a derecha, el mundo árabe escribe de derecha a izquierda, el mundo oriental, China, Japón, escribe de arriba a abajo, es decir esta forma de concebir el espacio se puede leer en la escritura. Estos elementos, estos ejes espaciales del signo están atravesados siempre entonces por lo real, por lo imaginario o por lo simbólico.

Un ejemplo en la literatura del componente imaginario en el espacio es el libro de Ítalo Calvino (2015) sobre el imaginario urbano. En él describe ciudades que se generan pura y exclusivamente en el deseo, deseo que si tiene un lugar en la representación es en el lugar de lo imaginario como un turista que desea ir al mar y a partir de imágenes históricas, de fotos que le muestra el vecino o de relatos del papá cuando iba a la playa, construye un imaginario de ese lugar al que quiere ir, pero ¿cuál es la usina de esa energía que construye el imaginario? Es el deseo, el deseo que no es lo mismo que la necesidad, porque la necesidad alude siempre a lo biológico, es decir se puede tener ganas de protección porque está lloviendo o deseos de sed, de tomar agua, de comer por hambre, todas las necesidades siempre vuelven a cero una vez que han sido satisfechas, pero los deseos no están en el cuerpo, los deseos están justamente en la representación y especialmente en el imaginario y en lo simbólico, y por esta razón tienen esta cualidad de que jamás pueden ser satisfechos. El deseo lo que hace es transformarse en otro deseo o en el mismo deseo revitalizado, no es del cuerpo sino de lo imaginario y lo simbólico, ese deseo se transforma en otro deseo. El libro de Ítalo Calvino "Las ciudades invisibles" (2015) es una muestra de cómo opera el deseo puro en la representación de una ciudad, por ejemplo hay una ciudad que está a la orilla del mar en un territorio desértico, tiene un mar que se pierde en el horizonte, y hay un hombre que viene caminando por las dunas, por el desierto, que está ávido por llegar a esa ciudad que ve porque se imagina ahí la provisión de agua, las canillas que vierten agua, las fuentes de las plazas, los árboles vivos, porque desea sentir en el cuerpo el agua y la humedad, y al mismo tiempo viene un hombre en un barco que está harto de la humedad y del agua, y ve esa misma ciudad desde el mar y se imagina una ciudad seca, una ciudad en el sentido de que puede caminar sin pisar agua donde puede pisar tierra; ambos van a la misma ciudad pero esta ciudad se les representa en un gran componente imaginario porque no hay casi ningún dato de la ciudad real en el relato, es solamente el deseo.

El espacio significado pone también como tema la cuestión de la hospitalidad como una cuestión que está vinculada a esta marcación espacial de arriba-abajo, derecha-izquierda, atrás y adelante, esa marcación espacial que refiere al adentro y al afuera. El hombre tiene la sensación de que donde él está es un adentro y que hay un afuera donde están los Otros, este afuera de los otros puede ser un afuera anhelado, siempre fantasmagórico y si es temi-

do, el hombre, entre su adentro y el afuera, va a poner muros. Como fue el Muro de Berlín, como es el muro entre Israel y el mundo Palestino, como es el muro que quiere poner Estados Unidos entre su territorio y México, el muro centro turístico importante de la Muralla China entre una Dinastía y el pueblo Mongol. La hospitalidad solo es posible si el Otro que viene de afuera es percibido como alguien parecido a mí no igual a mí, parecido a mí en lo humano con el que es posible el encuentro, pero si esta representación desde lo real, lo imaginario y lo simbólico del otro es una representación donde el otro es hostil y demasiado diferente a mí y es amenazante a mi adentro, es imposible la hospitalidad como está ocurriendo en Europa con los exiliados que son los otros amenazantes. Y esta hospitalidad para poder concretarse tiene que respetar reglas como se observa en un relato de Lucio V. Mancilla (1984) en su libro "Una Excursión a los Indios Ranqueles", va el militar a una toldería a conversar con el cacique y es llevado por el lenguaraz, es decir el intérprete, llegan a la toldería y el militar hace un gesto de bajarse del caballo y el lenguaraz le dice *-¡No! No se baje hasta que no venga el cacique y nos invite a pisar su territorio*. Entonces se detiene el gesto de bajarse del caballo y viene el cacique y dice: *-Hola, que tal, bienvenidos ¿quieren pasar?* Entonces el militar desensilla y en ese momento va a entrar al toldo donde vive el cacique y el lenguaraz de nuevo lo detiene *-¡No! No, espere a que seamos invitados a ingresar a su adentro, a su casa*. Esa escena es muy clara respecto a que la hospitalidad tiene que ser un gesto fundamentalmente no invasor del adentro del local y además tiene que seguir reglas, que son reglas del lugar, no son las reglas del que viene, del que las trae. Estos son los elementos fundamentales para entender si la hospitalidad es posible o no, la representación del otro, la no invasión y el respeto por las reglas locales. Esto juega como una cuestión absolutamente central en esta nueva modalidad del turismo que se realiza en las casas, no hay apart-hotel, no hay hostel, no, solamente son viviendas particulares que se ofrecen para recibir extranjeros en un intercambio de reciprocidad por la cual el que recibe adquiere el derecho a ir a la casa del que recibió en otro país, en este nuevo turismo de las casas y que es un turismo gratuito en el que hay un elemento que rige fundamentalmente: la hospitalidad.

Marc Augé (1993) incorpora a la noción de espacio los conceptos de lugares y los no-lugares. Afirma que los lugares son aquellos espacios donde las personas tienen una identidad, saben quiénes son y además hay un vínculo con el territorio que cuenta historias. Por ejemplo quienes viven siempre en el mismo barrio tienen historias con el vecindario, con el almacén de la esquina, con la plaza a dos cuadras, hay historias que se cuentan, y el tercer componente es que se construyen relaciones sociales, amigos, enemigos. Lo que advierte Marc Augé es que proliferan los no-lugares en el mundo pos-moderno, porque no son proveedores de identidad, no hay historias que se construyen ahí ni relaciones personales y da como dos ejemplos paradigmáticos los aeropuertos y los hipermercados. Al ir a un hipermercado, no se construyen historias para el lugar, solamente se junta mercaderías de las góndolas y tampoco se establecen relaciones sociales duraderas, en los no-lugares no hay historias, no hay vínculos sociales. Hasta qué punto cierto tipo de turismo no está instalando el concepto de no-lugar, porque quien

va hoy día a un hotel de la cadena Howard Johnson en un espacio territorial donde está el spa, la playa privada pero no hay ningún vínculo ni con el territorio, ni con la población local. Este tema está en una novela de un escritor mexicano (Villoro, 2014) donde todo transcurre en un hotel del Caribe, en un lugar donde la empresa turística para transformar un no-lugar en un lugar contrata gente local que se disfrazan de guerrilleros para secuestrar a dos o tres turistas para que ellos y el resto tengan algo que contar a la vuelta. Delgado (2002) desde esta idea de no-lugar también habla de los procesos de museificación de una pseudo-patrimonialización de las ciudades, especialmente en lo que se llama el Turismo Temático, como la ciudad de La Plata que desde el punto de vista de la representación tiene un imaginario pobrísimo, pero desde el punto de vista simbólico es muy fuerte porque como fue dibujada en un papel y puesta sobre un territorio, no hay ninguna leyenda, ninguna anécdota local que enriquezca el imaginario de esta ciudad, es una ciudad completamente artificial apoyada en un territorio, en donde lo simbólico es mucho más fuerte que lo imaginario, porque si se evoca esta ciudad lo primero que aparece es el damero, las calles cruzadas con sus diagonales, este elemento simbólico es el que le provee la identidad a la ciudad, pero es una identidad pobre que se origina en ese damero cruzado por diagonales, que tiene muchas fuentes históricas, la primera de ellas el cuerpo humano. Esto que ha sido estudiado por Richard Sennett en su libro "Carne y Piedra" (1997), muestra que los Romanos tenían un endiosamiento del cuerpo humano diferente al de los Griegos que tenían una idealización del cuerpo como cuando hacen la escultura de Apolo, pero los Romanos tenían un endiosamiento del cuerpo real, para el trabajo y la batalla, por eso cuando en los procesos de apropiamiento del territorio, tema ya mencionado, lo primero que hacían era clavar una estaca como centro de la ciudad que inventaban y desde esa estaca una larga cuerda que creaba un círculo para el límite de la ciudad, el adentro y el afuera, esa es la ciudad de La Plata, con la estaca en el centro de Plaza Moreno y el círculo de la Avenida de Circunvalación, modelo romano del apropiamiento territorial; y esta idea que la muerte esté afuera donde el Cementerio que hasta el Renacimiento formaba parte de las ciudades, es puesto afuera, el Cementerio de La Plata está afuera del perímetro, y atravesado este diseño por dos concepciones abstractas, simbólicas, una determinada por lo que se llamaban ciudades higiénicas, ciudades limpias, con sus arterias y pulmones verdes³ generado esto en Francia, pero fundamentalmente desde el punto de vista simbólico, la masonería que instala los símbolos masónicos en el propio diseño de las diagonales y las calles, entonces la ciudad carece de un imaginario histórico desde leyendas del lugar como por ejemplo tiene Berisso con sus saladeros en las costas que termina en los dos frigoríficos o Ensenada que se origina en las leyendas de cómo los barcos se refugiaban en la ensenada del río, incluso los de las invasiones inglesas, pero qué hay para contar en la ciudad de La Plata. Una hipótesis importante es que la ausencia de leyendas en lo imaginario de esta ciudad está siendo compensada por el arte, porque es la única ciudad de América que tiene el ritual de los muñecos de Fin de Año, es la ciudad de la Argentina con más Muralismo, es la ciudad que sobre los espacios verdes gene-

³ El descubrimiento por Harvey de la circulación sanguínea y de los flujos del cuerpo incidió en la nomenclatura del urbanismo

ra concursos, el Festival de Cine Latinoamericano, el Arte pone el imaginario del que carece en su historia fundacional la Ciudad.

Referencias

- Augé, M. (1993) "De los lugares a los no lugares" en *Los No Lugares*. Barcelona:Ed. Gedisa.
- Calvino, I. (2015) *Ciudades Invisibles*. Ed. Siruela.
- Delgado, M. (2002) *Efectos sociales y culturales del turismo en las ciudades históricas*. Congreso Internacional sobre el desarrollo turístico integral de ciudades monumentales. Granada, 19-22 febrero.
- Mansilla, L. V. (1984) *Una Excursión a los Indios Ranqueles*. Ed. Colihue.
- Sennett, R. (1997) *Carne y Piedra*. Ed. Alianza.
- Villoro, J. (2014) *Arrecife*. Ed. Anagrama.

Bibliografía

- Blas y Aragonés Sanaba (1986) "Conducta Ecológica Responsable" en *Introducción a la Psicología Ambiental*. Ed. Alianza.
- Cardarelli, G y Rosenfeld, M "La Participación en el Estado de Malestar" en *La Participación al borde de un Ataque de Nervios*. Ed. de UNICEF ARGENTINA Documento N.º 8.
- Claval, P. (1999). Capítulo 8: Orientarse y ubicarse. Marcar, recortar, institucionalizar y apropiarse del espacio en *La Geografía Cultural*. Buenos Aires: Ed. Eudeba.
- Correa, A. (2010) Capítulo 1: "Las ciudades y el turismo en el nuevo escenario internacional" en *Ciudades, Turismo y Cultura*. Buenos Aires: La Crujia Ediciones.
- Dolo, C (1998) "Como Crecen las Ciudades" en *El Malestar Urbano*. Ed. Talasa.
- García Canclini, N. (1995) "Consumidores del SIGLO XXI, Ciudadanos del XVIII" en *Consumidores y Ciudadanos*. Ed. Grijalbo.
- Leva, C y Leboyer. (1985). *Introducción: Psicología y Medio Ambiente en Psicología y Medio Ambiente*. Ed. Morata.
- Montero, M. (2014) "¿Qué es la Psicología Comunitaria?" en *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Ed. Paidós.
- Rodríguez Sanaba (2004) "Percepción Ambiental" en *Introducción a la Psicología Ambiental*. Ed. Alianza.
- Waldenfels, B. (2005). "El habitar físico en el espacio" en (Comp) Schroder, G. y H. Breuninger. *Teoría de la Cultura*. Ed. Fondo de Cultura Económica, pp. 157-178 México.